

Los suizos alemanes y el Jura

Suiza pasa por modelo de libertad humana. Pero en el cantón de Berna, que es de habla alemana, existe enclavado un territorio, el Jura, que es de habla francesa. Los suizos alemanes practican en ese territorio la misma política genocida que Franco en Euzkadi. Han conseguido reducir el área del francés a la mitad. Pero los jurasianos se han cansado de aguantar la opresión. Han reaccionado. Y a esta reacción contestan los suizos alemanes echando mano de todo el arsenal de medios que la policía dispone cuando está al servicio de un pueblo opresor y tiene por finalidad la de practicar la asimilación del pueblo oprimido, hasta lograr que este desaparezca como tal pueblo diferenciado.

Todo ello se hace a la vista, ciencia y paciencia del mundo. De manera concreta se producen estos hechos sin que los franceses hagan el menor gesto de solidaridad en favor de los franco-parlantes del Jura, como han sido hechos --y bien espectaculares-- en favor de los franco-parlantes de Quebec. Es que la razón de Estado varía; y con ella varía también la actitud política.

Los jurasianos, cansados de aguantar la política asimilista de los suizos alemanes que gobiernan en el cantón de Berna, no disponiendo de medios legales para combatir aquella política genocida, asimilista y colonial, han recurrido a la violencia, haciéndose terroristas. Tienen la ventaja de tener Francia al lado. Hacen una de las suyas y se refugian en Francia. Y Francia, hasta ahora al menos, ha negado a Suiza su extradición.

Juan Bautista Henin, hombre de acción directa jurasiano, calificado de terrorista por las autoridades del cantón de Berna, ha sido condenado por contumacia a seis años y medio de reclusión. Henin se encuentra exilado en Francia. Pero al jurasiano que le dió cobijo en su casa, Imier Cattin, le ha impuesto la Audiencia una condena de cuatro años y medio de reclusión, mas once mil francos suizos de multa.

La plaza que rodea el edificio del Tribunal estaba abarrotada de compatriotas de los dos condenados, los cuales, presenciaron en silencio impresionante cómo Imier Cattin era llevado a la barra por los guardias y vuelto a la prisión por los mismos guardias. Como en Euzkadi. Como en la España franquista. Y se trata de la Suiza democrata y federal...

Los hombres tenemos todos algo de Fray Gerundio. Obrad con arreglo a lo que predico, decía aquel, pero no obreis con arreglo a mi conducta. Así son los suizos alemanes, muy liberales, muy democratas, muy federales y muy alemanes.

Porque el Jura no pretende separarse de Suiza. Pretende separarse del cantón de Berna y constituir un nuevo cantón. Es como si el País Vasco norteño pretende constituir un Departamento solo, sin quedar unido a otros territorios; como si el país vasco peninsular quiere vivir en Estatuto autonómico.

Pero nada de esto les viene bien a los boches del cantón de Berna. La persecución y la punña vienen desarrollandose hacia varios años. Y cada vez las cosas se ponen peor.